

## MUSEO DE ENTOMOLOGÍA

No siento mis patas, mis antenas están adormecidas, ya no tengo fuerzas. Solo percibo algo negro delante de mí. Inmovilidad, ni un ruido.

Lo último que recuerdo, mientras excavaba un túnel para la futura descendencia, son las feromonas de la reina por todas las galerías. Presagio de tormenta. Salí con el resto de obreras, había necesidad. El instinto de especie en un hormiguero es superior al particular. Formamos en fila de a uno y salimos a buscar comida.

Un trozo de bambú me atrajo. Mientras me embriagaba con su savia, noté un ligero ascenso, luego caí bruscamente a un cubículo. No había donde asir mis extremidades, resbalaba, no había olores, ni luces; solo percibía estar en movimiento, me golpeaba. Salí fuera arrojada por una sacudida, mis patas no respondieron. Una punzada en mi espalda me ha clavado a la superficie.